



Alegría.
Los jugadores de España celebran la victoria en el descuento ante Portugal en octavos. EFE

o desde un bloque. Y España aspira a hacerlo por la segunda vía porque dos de sus futbolistas más decisivos –Pedri y Lamine Yamal– no encuentran su mejor versión y otro, Nico Williams, ha sido devorado por sus problemas físicos. Los del Barcelona, sobre todo el extremo, estaban llamados a ocupar portadas en el torneo, pero no ha sido así. El segundo apenas lleva un gol y cero asistencias. El primero ni eso. Eso sí, Lamine al menos condiciona al rival. Portugal modificó constantemente su estructura defensiva para doblar las ayudas sobre él. Esta situación abre un escenario inesperado. Cada partido aparece un nombre diferente para resolverlo. Muchos esperaban que Lamine, Pedri o Nico lideraran las estadísticas ofensivas. La realidad ha sido otra. Oyarzabal es el máximo goleador del equipo con cuatro tantos y Cucurella, un lateral izquierdo, lidera la clasificación de asistencias con tres pases. Y jugadores que salen del banquillo (como Merino o Fabián ante Portugal) o no llamados a ser titulares (Olmo y Baena) han tenido momentos brillantes y decisivos.

5 La historia también juega a favor de la selección española

Las estadísticas también ayudan a entender por qué crece la ilusión alrededor de La Roja. España llevaba sin superar una eliminatoria en un Mundial desde 2010. En 2014 se quedó en la fase de grupos y en 2018 y 2022 Rusia y Marruecos le mandaron a casa a las primeras de cambio. Por tanto, la última vez que alcanzó los cuartos de final de un Mundial terminó levantando la copa. Una curiosidad que también anima. Allí también eliminó a Portugal por 1-0 en los octavos de final. Además, la selección parece imparable. Ha igualado una de las mejores rachas de su historia con 35 partidos consecutivos sin perder, un registro que solo había conseguido entre 2007 y 2009, y acecha el récord de Italia de 37 entre 2018 y 2021. Y, para acabar, hay que resaltar que los registros ofensivos alimentan el optimismo. España suma ya nueve goles en este Mundial, uno más de los que marcó durante todo el torneo de Sudáfrica. «Venimos a por la segunda estrella», dijo Rafael Louzán, el presidente de la Federación Española, en la inauguración de la Casa España de Dallas la víspera de medirse a Portugal. Hay razones para el optimismo.

4 Un equipo que gana incluso cuando sus estrellas no brillan

Un Mundial se puede ganar desde un jugador (Messi en Catar'2022)

Y ya solo falta Pedri

A la espera
Apagado también ante Portugal, La Roja necesita la mejor versión del canario en su búsqueda de la final



CARLOS NIETO GARCÍA

Costó arrancar, ensamblar las piezas, pero el motor de España ya combustiona a un ritmo vertiginoso. El empate con Cabo Verde puso en alerta a los hombres de Luis de la Fuente, que recuperaron el buen tono ofrecido en los últimos años al aplastar a Arabia Saudí y allanar el camino a las eliminatorias. Frente a Uruguay se bajó al barro y se tiró de oficio para conseguir la victoria. Ya son cuatro consecutivas tras doblegar a Austria, en otro día de eficacia anotadora, y a Portugal, el primer gran rival al que ha hecho frente La Roja en este Mundial trisede. A lo largo de estos cinco partidos el técnico de Haro ha hecho leves ajustes en cada línea hasta encontrar un once tipo. Y en él, aunque cueste creerlo, la nota discordante es para un futbolista que suele destacar por estar más afinado que el resto con el balón: Pedri.

Eficacia defensiva –solo España permanece imbatida tras cinco choques, lo que ha llevado a Unai Simón al récord de 609 minutos sin recibir gol–, laterales que son unos puñales –Pedro Porro suma un tanto y Cucurella dos asistencias– y un juego

cada vez más vertical –exhibición de Dani Olmo ante los lusos, que apagaron al canario– han llevado a La Roja a estar entre los ocho mejores del torneo. Si bien todavía se echa en falta la mejor versión de Lamine Yamal, cada vez más incisivo, la otra estrella del equipo todavía no brilla.



El de Tegueste se lamenta durante el partido ante Portugal. EP

Pedri (Tegueste, 23 años) es uno de los doce jugadores que repiten en la cita de Catar, aquella que terminó de la peor forma, con mil pases y sin mordiente ante Marruecos. Se trataba de su segundo gran torneo continental tras la Eurocopa de 2021 –alcanzó las semifinales–, que acompañó en un verano eterno con los Juegos de Tokio, de los que volvió con la plata colgada al cuello. En Catar no pudo evitar el fiasco de los de Luis Enrique, pero se quitó la espinita en la Eurocopa de Alemania de 2024, ya con el de Haro en el banquillo. Sin embargo, en aquel torneo se lesionó en cuartos, tras una entrada de Kroos en el día de su retirada, y ya no pudo ayudar más al equipo. En fin, que el cuarto entorchado continental de La Roja no se recordará por el buen tono que el mediocentro canario destila en el Barcelona.

De momento, la cita de Estados Unidos, México y Canadá tampoco está contando con el mejor nivel de Pedri. Titular en los cinco compromisos, al dorsal número veinte se le ve con una chispa menos que sus compañeros. No tiene el recorrido que encandila al Camp Nou, ni la agilidad para romper líneas rivales con pases que solo ve él. Claro, que hablamos de un nivel de exigencia que solo se le pide a él y a unos pocos más. Pero da la sensación de que el tinerfeño, undécimo en el último Balón de Oro, ha vuelto a llegar fundido a final de temporada.

300 con más eficacia

Pedri acumula 428 minutos, el séptimo que más ha jugado en España, bagaje suficiente para hacer una radiografía de su rendimiento. Ha repartido con éxito 348 pases, el cuarto del equipo tras su compañero en la sala de máquinas Rodri y los centrales Laporte y Cubarsí. El cerebro canario es el decimosexto en este apartado en todo el torneo, pero cae hasta la posición 308 al hablar de eficacia, con un 89%. Siete de sus compañeros presentan un mejor porcentaje. La FIFA cuenta con un amplio repertorio estadístico que recoge apenas tres faltas recibidas del jugador azulgrana, muestra de que no ha manejado los tiempos como a él le gustaría. Hasta 227 jugadores han provocado más infracciones. Pedri, además, es el que más faltas ha cometido de La Roja, con cuatro.

No todo es oscuro en su juego. El cerebro español suma 44 pérdidas provocadas en el rival, el tercero del Mundial tras el canadiense David (45) y su colega Oyarzabal (46). Con 301 desmarques, nadie lo hace más en el bloque de De la Fuente. Solo el héroe ante Portugal Mikel Merino corre a una velocidad media superior a la de Pedri (7,19 kilómetros por hora), el segundo y séptimo de todo el Mundial que más sprints realiza, con 732. En total el canario acumula 51,55 kilómetros en el campo, el cuarto del equipo. Completa su currículum con cuatro disparos, pero solo uno entre los tres palos.